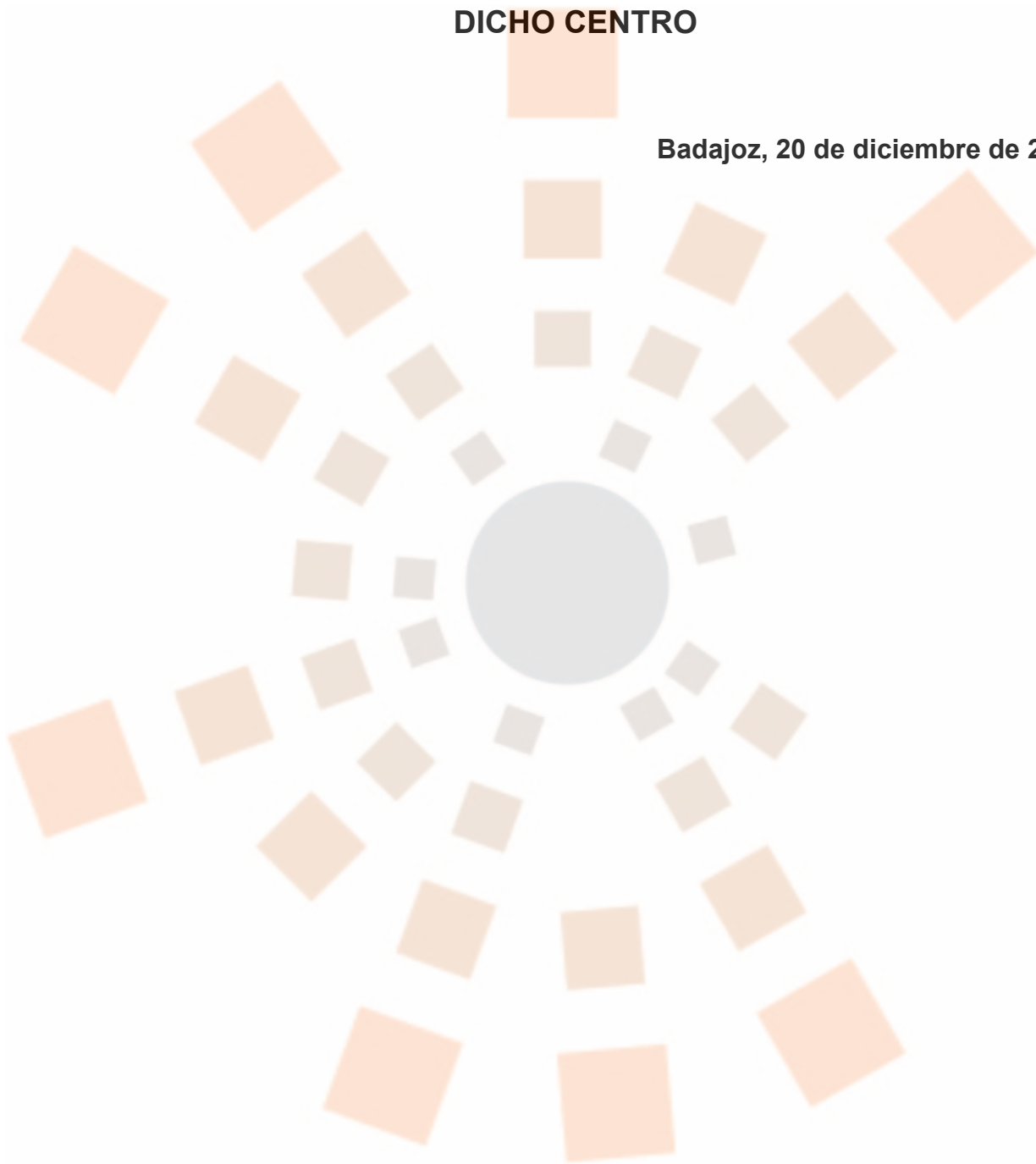


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL CENTRO ANEXO AL HOSPITAL INFANTA  
CRISTINA PARA FAMILIARES DE PACIENTES INGRESADOS EN  
DICHO CENTRO**

Badajoz, 20 de diciembre de 2002



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO ANEXO AL HOSPITAL INFANTA CRISTINA PARA FAMILIARES DE PACIENTES INGRESADOS EN DICHO CENTRO**

**Badajoz, 20 de diciembre de 2002**

Muy bien. Muchas gracias. Bueno, éste es un centro, que hoy inauguramos, inédito en España y yo creo que quizás en Europa, no sé si en los países más..., donde el estado del bienestar está mucho más desarrollado que en nuestro país hay algún precedente, no tengo noticias, desde luego, en España no. La prueba es que desde otras Comunidades Autónomas ya nos están llamando, cuando se han enterado de la iniciativa que hemos tomado, para decirnos y preguntarnos cómo lo hemos hecho y que ellos quieren hacer algo parecido. Por lo tanto, al tratarse de un centro que no existe, que no existía en ninguna parte, casi uno no sabe muy bien exactamente qué intervención hacer al respecto.

Lo que está claro es que este centro, aparentemente, no sirve para curar, es decir, que acoge a familiares de enfermos, pero no tiene una función fundamental que es atender al paciente y curar al paciente. Aparentemente no tiene la posibilidad de curar, pero yo creo que, como función secundaria, sí la tiene. Es decir, el que el familiar esté bien, esté fuerte física y psicológicamente, pues, sin duda, ayuda mucho a que los cuidados que hacen los sanitarios se vean complementados, en una pequeñísima parte, por los familiares que, no solamente ayudan a sacar al paciente a dar un paseo por el pasillo cuando pueden, o avisar del gotero -que es lo que hacemos normalmente todos los familiares cuando visitamos a un enfermo-, sino que yo también creo que estimula mucho al enfermo. Y la salud, la curación tiene mucho que ver, desde luego con la profesionalidad del sanitario, con los aspectos técnicos, con la medicación, etc., pero también tiene un componente psicológico. Y por eso existen curanderos y por eso existe una medicina alternativa, porque qué duda cabe que hay un aspecto psicológico. Entonces, la función del profesional complementada con un familiar que esté cómodo, que esté a gusto, que esté fuerte, que esté..., que esté, dentro de la preocupación, que esté psicológicamente bien, pues, sin duda, esto puede ayudar a que el enfermo tenga una mejor recuperación, en el supuesto de que sea posible la recuperación. Así que tiene una función también terapéutica para el enfermo. Y, después, tiene una función de dignidad para el familiar. Éste es un centro que está en Badajoz, dentro de no mucho estará también en Cáceres e intentaremos y procuraremos que esté en todos los hospitales, sobre todo en aquellos hospitales que son de referencia, es decir, que acogen a un número de enfermos de distintos puntos de la región y que el enfermo siempre conlleva la presencia del familiar. Así que está en Badajoz, pero no es para la gente de Badajoz, porque la gente de Badajoz tiene su casa, su domicilio y, por lo tanto, tiene la facilidad de poder acudir al hospital y, al mismo tiempo, acudir a su casa. Es para la gente que viene de fuera. Y para la gente que viene de fuera con un problema sanitario enorme del familiar y, al mismo tiempo, con unos recursos

económicos escasos, con unos recursos económicos débiles que le impiden, pues, acudir a un hotel o que no tienen familiares aquí y, por lo tanto, al final, su único sitio, su único refugio es la habitación de un hospital o el hall de entrada de un hospital. Eso ni le beneficia al familiar, ni le beneficia al enfermo, ni le beneficia al sanitario. Porque, al final, un hospital lleno de gente que no está enferma no deja de ser un handicap para el profesional y no deja de ser un estorbo, aunque creamos los familiares que ayudamos mucho, pero la mayoría de las veces lo que hacemos es estorbar al profesional.

Pero tampoco se puede consentir mucho tiempo el que la gente se pase días y días, y yo creo que todos los que hemos tenido que pasar por un hospital como acompañantes lo hemos visto y lo hemos hecho -yo, desde luego, lo he hecho en Mérida y aquí hay alguien que es testigo- pues, no se puede estar quince días, veinte días, treinta días, como una mujer que hemos visto que lleva desde noviembre sentada en un sillón pasando noches y noches y noches con una chaqueta vuelta como única almohada y con una situación de desprotección, es decir, por una parte la preocupación por el enfermo, y al mismo tiempo la..., el cansancio, el malestar, la indignidad de tener que estar ahí. Entonces, cuando nosotros tuvimos la perspectiva cierta de que podíamos tener la sanidad, pensamos que había dos cosas: Una, que ilusionara al profesional sanitario para que la sanidad en Extremadura fuera lo mejor posible, eso yo creo que cada día se está consiguiendo más y doy las gracias desde aquí a todo el personal sanitario, no solamente del "Infanta" sino de toda la región, porque yo creo que están participando de un proyecto que consideran importante, pero al mismo tiempo también era y consentía en darle dignidad tanto al enfermo como al familiar. Al enfermo con una habitación, con una habitación sólo para él, o para otro enfermo, si es que así lo desean, y también para su familiar. Esto yo sé que ha habido mucha gente que ha dicho que no era lo más prioritario, que no era lo más fundamental. Normalmente, siempre lo dicen los que nunca han pasado por una habitación doble, triple o cuádruple. Normalmente el que dice que no es necesario esto, que no es tan importante, es porque no ha estado ahí.

Entonces, yo creo que la gente tiene derecho a pasar su enfermedad con dignidad e incluso a morir con dignidad. E incluso a que su enfermedad no se agrave como consecuencia de la enfermedad del que está al lado. Y yo lo he podido comprobar cómo en una situación donde un enfermo está aparentemente intentando recuperarse de una enfermedad, pues ver cómo la cosa no va muy bien porque el de al lado que también tenía lo mismo que él pues una noche de pronto desaparece, muere y esto ¡a ver quién le anima al enfermo al día siguiente por la mañana diciendo: "no te preocupes que éste va muy bien"!, "sí, sí, sí va muy bien pero el de al lado ya no está aquí". Y entonces yo creo que uno tiene hasta derecho a llorar en solitario y en la intimidad, ¡eh!, por eso hay veces que la gente prefiere darle de alta rápidamente cuando ya la cosa no tiene mucho arreglo solamente, no tanto por el enfermo como por la familia, para llorar solos, para llorar en la intimidad y para poder, en definitiva, tener una muerte íntima, no una muerte colectiva que me parece que no es justo, que no... Así que eso lo vamos a hacer, lo estamos haciendo, ya lo hemos hecho en Zafra, ya se ha ampliado..., se han empezado las obras en Llerena y lo vamos a hacer en toda la región, sin lugar a dudas.

Ahora ya se han dado cuenta muchos que decían que era un disparate, que no era tal disparate, que no es tan caro e incluso, la Ministra de sanidad nueva ya ha dicho que en su proyecto sanitario todos los hospitales de España tienen que tener

una habitación por enfermo. Lo ha dicho ahora, lástima que no lo hubiera dicho antes cuando la competencia era del Insalud, ahora que no es competencia del Ministerio ya nos mandan el recado, pero nosotros el recado ya lo tuvimos tomado hace tiempo.

Y lo segundo es que el familiar pueda, repito, tener una cierta dignidad. Y por lo tanto éste es un “hotel” donde la gente puede tener un servicio a la carta: el que quiera sólo ducharse y asearse; el que quiera pasar un día; el que quiera pasar el tiempo que haga falta. Los servicios de atención al paciente van a ser los que van a seleccionar y los que van a decidir exactamente cuáles son las personas que tienen derecho a esto.

El pasar una noche en el hospital tiene muchos inconvenientes desde el punto de vista físico, de cansancio, pero, al mismo tiempo, también sirve para valorar el trabajo del profesional, para valorar el trabajo del profesional. Yo creo que cuando mejor se valora lo que es un médico, lo que es un A.T.S., lo que es un celador, es cuando a las cuatro de la mañana, en el silencio de un hospital se ve el trabajo de la gente, ahí es de verdad cuando..., esto es como los pilotos ¿no?, de avión, que dicen que ganan mucho, pero cuando el tío aterriza dice: “éste ha ganado poco, tiene que ganar más porque me ha dejado en tierra perfectamente, ¿no?” Pues pasa lo mismo con los sanitarios, de vez en cuando, cuando por la mañana vemos el hospital funcionando y tal no le damos tanta importancia pero, por la noche cuando, por la noche cuando en esa planta cuarta de medicina interna, etc., pasan las cosas que pasan, ¡eh!, y ves al sanitario trabajando, ahí es cuando te das cuenta de lo importante que es la función que están haciendo y lo que es de verdad trabajar en la sanidad, sin horas, sin tiempo y no con la pereza que algunos ciudadanos piensan que existe entre los funcionarios o entre el personal estatutario que es el caso. Así que a lo mejor ahora el paciente va a apreciar menos ese trabajo porque seguramente las noches podrá pasarlo aquí, aunque no todos, solamente aquéllos que, repito, tengan recursos menores.

Pero, en fin, yo creo que va a ser una buena obra, es una buena obra, son de estas obras que no tienen ninguna importancia política, porque no son apreciadas ni vistas, pero tienen la virtualidad de que uno se siente bien. Es decir, si ahora cuando lleguemos al “Infanta” en lugar de ver a la gente metida en el hall o en una habitación durmiendo malamente y con una situación del tercer mundo en el hall con el abrigo echado encima los ves aquí, pues bueno, pues yo creo que merece la pena esto de dedicarse a la política, por cosas como ésta y como la inauguración que he hecho anteriormente de Aprosuba-3, pues uno considera que merece dedicarse a la política. Esto es una parte complementaria, solamente una complementaria y muy mínima. La parte fundamental es la asistencia y la parte fundamental es todo el círculo de la sanidad en Extremadura a base de las áreas sanitarias, etc., pero, en fin, no quiero yo cansar, porque aquí casi todo el personal que es personal sanitario y está perfectamente enterado de lo que queremos hacer. Así que yo creo que es una buena obra, es una obra magnífica que vamos a extender por toda la región, es una obra de justicia para las personas que vienen desde tan lejos, desde a tanta distancia, tanto tiempo, muchos de ellos ni siquiera con la posibilidad de coger ni ropa, porque el enfermo se pone de pronto grave y tiene que salir zumbando desde trescientos kilómetros de distancia al “Infanta” y aquí se tiran las criaturas días y días y días sin que nadie, más que el personal del hospital se preocupe y se ocupe de ellos. Ahora intentamos que el personal del hospital siga ocupándose de ellos pero en un sitio aparte, más cómodo para ellos y que dejen trabajar a los profesionales en

su actividad. Seguramente, como es una cosa que no cuesta dinero será a lo mejor menos valorado que lo cuesta dinero. A lo mejor, si hubiéramos puesto una cuota por habitación a lo mejor hubiera sido mucho más valorado pero, en fin, espero que la gente sepa respetar lo que es gratis, pero que al final, es un servicio más que pone la sanidad en Extremadura, repito, complementario de la parte fundamental que es la atención, que es la prevención y que es el trabajo de los profesionales.

Quiero, por lo tanto, terminar dando las gracias a todo el personal sanitario extremeño. El otro día, cuando tuvimos un incendio en el hospital de Mérida, se vio también, como por las noches se ve el trabajo de los sanitarios, se vio también la voluntad y el esfuerzo de la gente. El personal del hospital de Mérida, el personal del “Infanta Cristina”, al que quiero expresamente darle las gracias -ya lo hice al de Mérida-, se puso como un solo hombre, como una sola mujer, al servicio del drama que en esos momento se estaba viviendo allí. No hizo falta, afortunadamente, aprovechar los servicios sanitarios del “Infanta” más que en una pequeñísima parte, pero si hubiera habido que traer a ciento cincuenta personas, ciento cincuenta personas que todo el personal del “Infanta Cristina” estaba dispuesto a acoger. Así que, gracias a los que aquella noche hicieron el esfuerzo que hicieron, gracias a los que estaban dispuestos a hacerlo y gracias a todos por el trabajo que están haciendo en pos de la sanidad en Extremadura. Yo estoy muy esperanzado, muy ilusionado, muy ilusionado, tengo mucha confianza en la gente, muchísima confianza. Yo creo que cuando la gente se integra en un proyecto, lo comprende y lo entiende, al final, termina entusiasmándose con el mismo. Y esto es lo que yo estoy apreciando en la gente. La gente, cuando los que no somos sanitarios, los que no somos especialistas, cuando acudimos a un centro hospitalario, nunca nos quejamos o casi nunca, muy raro es escuchar, leer una carta en el periódico diciendo: “la operación que me hicieron estaba mal hecha”. Esto no, porque no sabemos ni entendemos. Ahora casi siempre la queja es, no hacia el sanitario, sino hacia la parte hotelera del hospital, ésa es la queja, ése es el trato que la gente espera. Y ésa es la ventaja de la privada frente a la pública. Donde están los buenos profesionales, donde están los buenos instrumentos, donde están los buenos medios es en la pública. La queja casi siempre es a la pública, no por los profesionales sino por la hostelería. Bueno, pues vamos a ganar la hostelería para que, al final, la gente tenga libertad de elegir y, si la gente tiene la oportunidad de elegir con una buena hostelería, no hay duda de que elegirán el Servicio Público Extremeño de Salud, porque es donde está la mejor gente, los mejores instrumentos y las mayores garantías. Nada más y muchas gracias.